

Trobo, Truébano, Trubiecu

Estos tres vocablos, que se hallan ampliamente representados en el ámbito del asturleonés, han sido objeto de estudio en diferentes ocasiones, sin haberse encontrado una etimología plenamente satisfactoria.

Nos encontramos con las siguientes formas: *trobo* 'cesto de corcho de 30 a 40 centímetros de diámetro y 50 a 60 de altura, empleado para colar la ropa' (V. GARCÍA REY, *Voc. Bierzo*, 152), 'tronco hueco o colmena' en Galicia y Asturias (V. GARCÍA DE DIEGO, *Dicc.* 6749), 'colmena' (L. R.-CASTELLANO, *Contr. al voc. bable occid.*, 288); *truévano* 'vaso formado por un grueso tronco de árbol, que lleva en su parte inferior una trampilla, por donde sale lo que contiene, y se usa... para guardar el grano, la sal y otros productos' y 'colmena' (V. GARCÍA REY, o. c., s. v.); *truíbanu* 'colmena' (J. NEIRA, *Lena*, 154); *truébanu* 'colmena hecha de tronco de árbol o de corcho' (GUZMÁN ALVAREZ, *Babia*, s. v., R.-CASTELLANO, o. c., J. M. GONZÁLEZ, *Toponimia de una parroquia*, 177-178, 356-357, y otros); 'canasto en que los pasiegos llevan a la espalda los niños de pecho' (RATO Y HEVIA, *Voc.*, s. v.); *trubieu* 'cuna' (RATO Y HEVIA, *Ibid.*); *trubiecu* 'cuna' (B. VIGÓN, *Voc.*; CANELLADA, *Cabranes*; R.-CASTELLANO, etc.). Dado que los significados están realmente emparentados y haciendo abstracción de los sufijos *-ano*, *-ecu*, podemos partir de la base *trobo* para hallar la etimología.

W. BRINKMANN preconiza para nuestros vocablos una raíz prerrománica *t o b -, *t o v -, cuyos representantes serían el

cat. *tou* 'colmena', el arag. *tobo* 'hueco', el nav. *tobo* 'cubo para la colada', etc., y explica la *-r-* como un caso de epéntesis: «denn gerade in den nordwestiberischen Mundarten sind Wortbildungen mit neu auftretendem *-r-* häufig»¹. M. L. WAGNER² y posteriormente Y. MALKIEL³ han pensado en el germánico *trōg* 'cesto'. En MEYER-LÜBKE, *REW* 8932, no se encuentra derivado alguno de este germanismo en la Península Ibérica y los que da en diversos dialectos conservan el sentido de 'cesto'. También COROMINAS, *Dicc.*, s. v. *troj*, señala la posibilidad de relacionar *truébanu*, *trubiccu*, con un supuesto gót. **thraúhs* 'arca', que se habría latinizado en **trōx*. Y por último, V. GARCÍA DE DIEGO, *Dicc.*, 6749, parte de un **tōricus*, procedente de *torus* 'tronco', cuyos derivados *torgo*, *troco*, *trueco*, etc., caben dentro del desarrollo normal de tal étimo, pero es ya discutible la inclusión de *trobo*, a través de *trogō*⁴.

Sin necesidad de buscar un étimo supuesto, hemos encontrado que la voz latina *tūbūlus*, tanto semántica como fonéticamente, es la solución etimológica más normal para este grupo de palabras. *Tūbūlus* significaba en latín 'canalis, fistula per quam aqua, aut fumus, aut calor exigue per-

(1) WALTER BRINKMANN, *Bienenstock und Bienenstand in den romanischen Ländern*, Hamburg 1938, p. 85-86. El ha apuntado la posibilidad de que estas formas podrían emparentarse con el lat. *tubus*, pero ha preferido seguir el parecer de KRÜGER. También G. ROHLFS, *Die lexikalische Differenzierung der romanischen Sprachen, Versuch einer romanischen Wortgeographie*. München 1954, p. 58, piensa en un origen prerromano para *trobo*.

(2) *Etymologische Randbemerkungen*, en *ZRPf*, 69, p. 375.

(3) *The Hispanic Suffix(-i)ego*, en *University of California Publications in Linguistics*, 1951, vol. IV, núm. 3, p. 159-160.

(4) A pesar de que encontramos en GARCÍA DE DIEGO, *Diccionario*, s. v. **toricus* este *trobo* 'tronco hueco o colmena', aparece otra vez s. v. *tubula*, además de *tolva* y *toba*, un *trovo* 'cajón como tolva para la colada'. Debe de ser el mismo vocablo que puede significar tanto 'cesto' como 'colmena'. J. HUBSCHMID, *Riflessi romanzi*

meat' (FORCELLINI, s. v.), que desde un punto de vista semántico se corresponde perfectamente con todos los significados expresados por las susodichas voces⁵. J. M. GONZÁLEZ, *Toponimia*, p. 178, explica la existencia de tantas denominaciones de fuentes del *truébano* en la comarca de Valduno del siguiente modo: «cuando el nacimiento de una fuente se hallaba en un sitio horizontal de modo que el agua, por falta de nivel, se derramaba en torno al punto por donde brotaba, con objeto de aislar el agua naciente de la de su contorno, era costumbre hincar en el suelo un tronco hueco de colmena o truébano de tal forma que el agua brotase en el interior del mismo». ¿Tantas fuentes denominadas del *truébano* deben su nombre exclusivamente a la colmena, empleada allí como tubo? ¿No será más bien la identificación total de *truébano* con su sentido latino más estricto de 'canalis, fistula'? Queremos llamar la atención sobre el hecho de la permanencia no sólo del sentido «formal», sino también «funcional» de *tūbulus* en *truébano*. Si no hay duda de que la *tolva* del molino se puede identificar con lat. *tūbula*, tampoco puede haberla en la relación de *trobo* 'cesto para la colada' o *truébano* 'recipiente para granos' (semejantes ambos a la *tolva*) con el lat. *tūbulus*. El mismo J. M. GONZÁLEZ, o. c., 356, nos relata cómo los *truébanos* 'colmenas' se hacen de un tronco de castaño

del latino *tubus*, osco **tufus* e del presunto mediterráneo **tob-* «burrone» (en *Homenaje a G. D. Serra*, Nápoles, 1959, p. 225-241) no menciona formas con *tr-* derivadas de *tubulus* /-a.

(5) La familia *tubus* y *tubulus* /-a tiene como representantes en la Península Ibérica (según MEYER-LÜBKE, *REW*, 8968) *tolva* y *tobera* (vasco). GARCÍA DE DIEGO, *Dicc.* 6900, incluye, además de éstos, *toba* (vasco) y *trovo* 'cajón para colada'. Para *tubus* el *REW* 8969 no da representante directo alguno en español (*tufo* en portugués y en tierra de Maragatos procede de **tufus*). GARCÍA DE DIEGO, *Dicc.* 6901, señala la existencia de un ant. cast. *tobo* 'tubo' y *tobera* (cast.) 'tubo de aire de la torja'. J. L. PENSADO, *Estudios de lexicografía asturiana*, en *Archivum* XI, 1960, p. 76-78, encontró la forma *tovu* 'tubo' en un doc. del s. XIII procedente de la Catedral de Oviedo. El actual

al que se le vacía el corazón, es decir, que el tal tronco queda convertido en tubo⁶. Semejante origen tiene el *trubiecu*, derivado de *trobo*⁷.

En fin, semánticamente la correspondencia *t ũ b ũ l u s* = *trobo* y derivados es perfecta.

El desarrollo fonético de *t ũ b ũ l u s* no presenta problemas graves. El grupo consonántico *-b' l-*, formado por la desaparición de la vocal postónica, puede tener cuatro soluciones⁸: Primera, pérdida de la labial: *fala* < *fabula*, *polá* < *popula*. Segunda, asimilación de la labial a la lateral palatizándose el grupo: *ensušu* < *insubulo*, *trillo* < *tribulu*. Tercera, conservación del grupo: *šiblar* < *sibilare*, *nieblu* < *nebula*. En este caso se suele dar a veces una metátesis en cast.: *silbar*, *tolva* < *tubula*. Cuarto, rotacismo de *l*: *pueblo* < *populu*, produciéndose frecuentemente una metátesis: *traba* < *tabula*⁹, gallegos *estrabo* < *stabulu*, *restreba* < *restebra* < *restebra* < *restipula*¹⁰. Otros casos paralelos son *véspula* > *vriespa*, *ventre* > *vriente*, *vulture* > *bruite*, etcétera, que se pueden encontrar en las o. c. de R. CASTELLANO y GARCÍA DE DIEGO. La voz latina *t ũ b ũ l u s* pasó al astur-leonés, por este cuarto camino: **tob'lo* > **tobro* > *trobo*.

tubo es un cultismo. La familia *tubulus/a* y *tubus* no se acaba con añadirle *truébano*, *trubiecu*. Hay otros representantes en la Península Ibérica que estudiaremos en próximo artículo.

(6) Como un derivado de *tubula* encontramos el log. *tumbaru* (M.-LÜBKE, *REW* 8968) que tiene también el sentido de 'colmena'.

(7) Pensamos que en *trubiecu* 'cuna' se da uno de tantos casos que han ocurrido en la Rumanía en que 'cuna' recibe el nombre del 'cesto' usado para cama o lugar donde se coloca al niño.

(8) Cf. RODRÍGUEZ-CASTELLANO, *Aspectos del bable occidental*, p. 170 y 182; GARCÍA DE DIEGO, *Manual de Dialectología*, p. 67, y M. PIDAL, *Manual de gramát. hist.*, § 57.

(9) En M. MENÉNDEZ GARCÍA, *Cruce de dialectos en el habla de Sisterna*, *RDTTrP*, VI, 1950, p. 335-402.

(10) GARCÍA DE DIEGO, *Manual*, p. 67.

La diptongación anómala de *ũ*, *õ* se verifica a veces en astur-leonés. GUZMÁN ALVAREZ, *Babia*, p. 203, señala la de *nõ* *d u s* > *nuedu*, *a u t u m n u* > *outuenu*; L. R.-CASTELLANO, *Aspectos del bable occid.* p. 79, recoge la de *cũ* *p p a* > *cuepa*, *cõ* *l p u s* > *güelpe*, *cuerre que te cuerre* de *cũ* *r r e r e* y otros.

En *truébano* no es imposible la analogía con *cuévano* (< *c o p h i n u*), que ya MALKIEL, loc. cit., ha indicado, o con la serie de palabras como *cuéncano*, *miruéndano*, *tuérgano*, *estruéndano*, con sufijo átono y con acento sobre el diptongo *ue*¹¹. *Trubiecu*, con *u* inicial átona, se puede explicar por la inflexión de la yod del sufijo *-iecu*¹².

El sufijo de *truébano* pertenece al grupo de sufijos átonos que no ha encontrado explicación satisfactoria de su origen. Pero sea cual sea éste, tenemos que en asturiano, que tiene una sufijación más rica que el castellano, es muy abundante el tipo de sufijo átono, especialmente el de *-ano*: *pínganu*, *llábana*, *mirándanu*, *bárganu*, etc.¹³ Con *truébano* comprobamos la falta del valor específico de este sufijo, pues el derivado no ha venido a añadir nada nuevo al primitivo *trobo*, que conservó todos sus significados.

YAKOV MALKIEL, o. c., p. 121-122 y 159-160, ha estudiado ya el problema del sufijo *-iecu* y a él nos remitimos. Está claro que en *trubiecu* tiene un valor diminutivo este sufijo, entendiéndolo diminutivo, no como pequeño sino como individualización de un objeto originada por el signo de lo afectivo. ¿En dónde se puede cargar más el afecto que en un objeto que sirve como cuna? A voces como *mocecu*, *llobeco*, podemos

(11) Cf. A. GARCÍA OLIVEROS, *Diccionario bable de la rima*, Oviedo, 1947, p. 467 y 470.

(12) En R. CASTELLANO, *Aspectos del bable occidental*, p. 98 y 256-257, hallamos varios casos de cerrazón de la *o* inicial átona.

(13) Cf. R.-CASTELLANO, o. c., 265, y GARCÍA OLIVEROS, o. c., 463-471.

añadir la de *malecu* (R.-CASTELLANO, *Variedad Alto Aller*) con el sentido de 'algo malo', en la que el sufijo representa también sin duda un valor afectivo.

CONSTANTINO GARCIA